

10

DIEZ LEYES IRREFUTABLES

PARA LA DESTRUCCIÓN Y LA RESTAURACIÓN ECONÓMICA

PARADOJAS PARA EL ÉXITO

PARADOJA: UNA FRASE QUE PARECERÍA SER
INCORRECTA O CONTRADICTORIA.

Para aquellos a quienes les interesa el trasfondo filosófico de los cambios de paradigma que el patriarca Sofronio le estaba pidiendo a Maurus que hiciera, he hecho una lista de las «paradojas para el éxito» y sus fuentes en la Biblia.

1. Debemos morir para vivir

Juan 12.24-25 (TLA): Ustedes saben que si un grano de trigo cae en la tierra y no muere, no produce nada. Pero si muere, da una cosecha abundante. Si ustedes consideran que su vida es más importante que obedecerme, no tendrán vida eterna. Pero si consideran que su vida en este mundo no es importante y me obedecen, entonces tendrán vida eterna.

2. Debemos dar para recibir

2 Corintios 9.6: Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

3. Debemos convertirnos en siervos para ser líderes

Marcos 10.42-44 (TLA): En este mundo, como ustedes bien saben, los jefes de las naciones gobiernan sobre sus pueblos y no los dejan hacer nada sin su permiso. Además, los líderes más importantes de un país imponen su autoridad sobre cada uno de sus habitantes. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, si alguien quiere ser importante, tendrá que servir a los demás. Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el esclavo de todos.

4. Debemos perder para ganar

Mateo 10.39 (igual en Mateo 16.25; Marcos 8.35; Lucas 17.33): El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

5. Debemos humillarnos para ser afirmados

Marcos 9.35 (TLA): Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.

6. Debemos desechar el amor a las posesiones para ser ricos

1 Timoteo 6.9-10: Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Proverbios 13.7: Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada; y hay quienes pretenden ser pobres, y tienen muchas riquezas.

7. Debemos considerar las ganancias como pérdidas por amor a Dios

Filipenses 3.7: Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8. Debemos convertirnos en necios para ser sabios

1 Corintios 3.18: Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

Isaías 32.1-20: El quinto «Ay» (cap. 31) concluye con una profecía sobre el liderazgo en los versos 1 al 8 y sus efectos (vv. 9-20). Paradójicamente, los líderes generosos (vv. 1-5) producen abundancia y seguridad permanente (vv. 16-20), mientras que los miserables (vv. 6-7) producen seguridad falsa y desolación (vv. 9-14).

2 Corintios 6.4-10 (TLA): En todo lo que hacemos, demostramos que somos servidores de Dios, y todo lo soportamos con paciencia. Hemos sufrido y tenido muchos problemas y necesidades. Nos han dado latigazos. Nos han puesto en la cárcel, y en medio de gran alboroto nos han maltratado. Hemos trabajado mucho. Algunas veces no hemos dormido ni comido. A pesar de todo eso, nuestra conducta ha sido impecable, conocemos la verdad, somos pacientes y amables. El Espíritu Santo está en nuestras vidas, y amamos de verdad. Con el poder que Dios nos da, anunciamos el mensaje verdadero. Cuando tenemos dificultades, las enfrentamos, y nos defendemos haciendo y diciendo siempre lo que es correcto. A veces nos respetan y nos tratan bien, pero otras veces nos desprecian y nos maltratan. Unas veces hablan bien de nosotros, y otras veces mal. Aunque decimos la verdad, nos llaman mentirosos. Aunque nos conocen muy bien, nos tratan como a desconocidos. Siempre estamos en peligro de muerte, pero todavía estamos vivos. Nos castigan, pero no nos matan. Parece que estamos tristes, pero en realidad estamos contentos. Parece que somos pobres, pero a muchos los hacemos ricos. Parece que no tenemos nada, pero lo tenemos todo.